

Brasil: La soledad del Ogro

Por: [Eric Nepomuceno](#)

Globalización, 02 de noviembre 2020

[La Jornada](#) 1 January, 2020

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Política](#)

Jair Bolsonaro, el aprendiz de genocida que destroza Brasil, se ríe todo el tiempo. Es una risa nerviosa, tensa, falsa, grosera como él. Mi país se derrumba, los muertos por el coronavirus superan 160 mil y la cantidad de contagiados se acerca a 5 millones 600 mil. Pero él se mueve todo el tiempo en una precoz campaña para la reelección en 2022.

El número de desempleados rompe todas las marcas de la historia, la tensión fiscal se dispara -en septiembre la deuda pública superó 90 por ciento del producto interno bruto-, la moneda local, el real, ha sufrido en lo que va del año una devaluación superior a 40 por ciento frente al dólar estadounidense. El gobierno se muestra cada vez más sin programa ni rumbo, la devastación del medioambiente se multiplica, todo se derrumba, y él sigue riéndose.

Uno de esos días, y al lado de su ministro de Economía, Paulo Guedes, un ex funcionario de Augusto Pinochet, el *Ogro* que ocupa el palacio presidencial aseguró que Brasil está tan fenomenal que grandes inversionistas extranjeros compran la moneda del país. Miente, sin miedo al ridículo.

Hay contradicciones de difícil comprensión. Bolsonaro mantiene una popularidad sorprendente -roza la marca de 38 por ciento-, aunque los sondeos muestran que los candidatos a alcalde respaldados por él en las dos principales ciudades brasileñas, San Paulo y Río de Janeiro, caminan a derrotas humillantes.

Analistas coinciden en que tal popularidad se debe casi exclusivamente al *bono de emergencia* distribuido a las familias de bajos ingresos. Ese auxilio terminará a fin de año, no hay recursos previstos para extenderlo, y si cesa, será altísimo el riesgo de que la popularidad de Bolsonaro se desplome.

Mientras niega que el país pase por un veloz proceso de destrucción, el *Ogro* ve aumentar de manera veloz su aislamiento en Sudamérica.

Todo empezó hace un año, con la victoria de Alberto Fernández, teniendo como vicepresidente a Cristina Kirchner, sobre Mauricio Macri, en Argentina. A partir de entonces, Bolsonaro, que había empeñado inútiles esfuerzos para apoyar la reelección al derrotado, no pierde oportunidad para atacar al país vecino, según él *la nueva Venezuela comunista*.

La victoria de la derecha en Uruguay no cambió el escenario: Luis Lacalle Pou dejó claro, desde su campaña, que cualquier distancia de Bolsonaro sería poca.

En 2019, Brasil apoyó con énfasis el golpe de Estado contra Evo Morales, en Bolivia, alineándose de manera clara a una OEA manipuladora y, claro, a Donald Trump.

En las recientes elecciones, emisarios del gobierno brasileño trataron de unificar la oposición boliviana para impedir la victoria de Luis Arce. Nueva derrota, nuevos problemas a la vista.

Vino entonces lo de Chile. Admirador confeso de Augusto Pinochet, el *Ogro* vio cómo una mayoría aplastante de chilenos votaron por enterrar de una vez la Constitución heredada de la sangrienta dictadura aplaudida por él.

Ahora, hay un riesgo inmenso de aislar a Jair Bolsonaro aún más: la prevista victoria de Joe Biden en Estados Unidos. Los enfrentamientos parecen inevitables.

Brasil se transformó en un paria global. Su única órbita es el vasallaje vergonzoso de Bolsonaro frente a su ídolo, Donald Trump. Y ahora corre el altísimo riesgo de aislarse de una vez.

Eric Nepomuceno

La fuente original de este artículo es [La Jornada](#)
Derechos de autor © [Eric Nepomuceno](#), [La Jornada](#), 2020

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Eric Nepomuceno](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca